Ciudad hauiendola ydo, con el desconsuelo de no encontrar medio para desahogar su obligacion en materia desta grauedad por la falta de Caudales de sus Propios y arbitrios, por ser Constante los empeños y gracias que se han hecho, sin hauer ninguno en las Arcas del Pósito de Pan, por hauerse hecho salida de lo que existian en ellas para la Compra y portes de Trigo, como lo á manifestado. A. E. Considerando no, omitir Diligencia que Conduzca á salir de empeño en que está constituida, y satisfacer á dhos Asentistas el resto del menoscabo dho Destrago en fuerza de la Comisaria hecha por parte de Esta Ciud. Vasco cuya buena fee, tienen encargadas las provisiones de que se compone el Pedido menage: Y atendiendo primero Que en semejantes Urgencias de Servicio de Su Mag. y Beneficio de la Republica, se ha valido Murcia, de los hombres de Caudales para su desempeño, facilitandole los Competentes Caudales y intereses correspondientes, como se practica generalmente En el Comercio. Acordó que los Sres. D. Lope Gonzalez de Huellaneda, y D. Juan Antonio Navarro y Henriquez Regidores, con la mediacion del S. Corregidor ágüen amedrentado esta Ciud. las especiales atenciones que son notorias, soliciten por todos los medios que sean dables el Asiento de Caudales para el desempeño desta Provincia, valiendose para ello de persona de su mayor confianza, á credito, ó adaño, ofreciendoles las Seguridades convenientes, consignandoles como desde luego consigna esta Ciud. lo que produjese el aduio de Pan de la arroba de Vino, corredido por Su Mag. para estos gastos, sin que en manera alguna, se pueda valer del Ayuntamiento, de el sus productos hasta que esten cumplidos Satisfechos del principal, y sus intereses, quedando esta fuerza y Vigor los Acuerdos hechos anteriormente en esta Razon, y dandose quenta á Su Mag. de esta Resolucion para que se digne de aprobarla, para todo lo qual se le confiere amplia comision sin limitacion alguna y con aprouacion de todo quanto Executaren en este asumpto, siendo de su atencion y zelo, el desempeño de la obligacion de la Ciud. — El Sr. Corregidor ofrecio concurrir por su parte con las mayores veras á esta importancia, y poner de su mano, mandando que con ningun motivo se extraigan los